

VI Jornadas de Investigación en Humanidades Homenaje a Cecilia Borel

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015



EDITORIAL
DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SUR

VI Jornadas de Investigación en Humanidades: homenaje a Cecilia Borel / Daiana Agesta... [et al.]; editado por Omar Chauvié ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-222-6

1. Humanidades. 2. Investigación. I. Agesta, Daiana II. Chauvié, Omar, ed.

CDD 300.72



Editorial de la Universidad Nacional del Sur |
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: EdiUNS | Twitter: EditorialUNS



Libro
Universitario
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723.

Bahía Blanca, Argentina, julio de 2019.

© 2019, Ediuns.

VI Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Cecilia Borel”
Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur
30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015

Coordinación
Lic. Laura Orsi

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca.
Declaradas de Interés Educativo por la provincia de Buenos Aires en la sesión del 4 de septiembre de 2015 Resolución n.º 1665/2015-, Expediente n.º 5801361392/15

Autoridades

Universidad Nacional del Sur

Rector: Dr. Mario Ricardo Sabbatini
Vicerrectora: Mg. Claudia Patricia Legnini
Secretario General de Ciencia y Tecnología: Dr. Sergio Vera
Departamento de Humanidades
Directora Decana: Lic. Silvia T. Álvarez
Vicedecana: Lic. Laura Rodríguez
Secretario Académico: Dr. Leandro Di Gresia
Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua: Lic. Laura Orsi
Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Diego Poggiese

Comisión Organizadora

Srta. Daiana Agesta
Dra. Marcela Aguirrezabala
Dr. Sebastián Alioto
Lic. Carolina Baudriz
Lic. Clarisa Borgani
Prof. Lucas Brodersen
Lic. Gonzalo Cabezas
Dra. Rebeca Canclini
Lic. Norma Crotti
Srta. Victoria De Angelis

Lic. Mabel Díaz
Dra. Marta Domínguez
Srta. M. Bernarda Fernández Vita
Srta. Ana Julieta García
Srta. Florencia Garrido Larreguy
Dra. M. Mercedes González Coll
Mg. Laura Iriarte
Sr. Lucio Emmanuel Martin
Mg. Virginia Martin
Esp. Andrea Montano
Lic. Lorena Montero
Psic. M. Andrea Negrete
Srta. M. Belén Randazzo
Dra. Diana Ribas
Srta. Valentina Riganti
Sr. Esteban Sánchez
Mg. Viviana Sassi
Lic. José Pablo Schmidt
Dra. Marcela Tejerina
Dra. Sandra Uicich
Prof. Denise Vargas

Comisión Académica

Dr. Sandro Abate (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Aguirrezabala (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Amar Sánchez (Universidad de California, Irvine)
Dra. Marta Alesso (Universidad Nacional de La Pampa)
Dra. Adriana María Arpini (Universidad Nacional de Cuyo)
Dr. Marcelo Auday (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Fernando Bahr (Universidad Nacional del Litoral – CONICET)
Dra. M. Cecilia Barelli (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Raúl Bernal Meza (Universidad del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Hugo Biagini (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dr. Lincoln Bizzozero (Universidad de La República, Uruguay)
Dra. Mercedes Isabel Blanco (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Gustavo Bodanza (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Nidia Burgos (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Roberto Bustos Cara (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Mabel Cernadas (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Laura Cristina del Valle (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Devés (Universidad de Santiago de Chile)
Dra. Marta Domínguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Oscar Esquisabel (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)

Dra. Claudia Fernández (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dra. Ana Fernández Garay (Universidad Nacional de La Pampa – CONICET)
Dra. Estela Fernández Nadal (Universidad Nacional de Cuyo – CONICET)
Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Ricardo García (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Alberto Giordano (Universidad Nacional de Rosario)
Dra. Graciela Hernández (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Yolanda Hipperdinger (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Silvina Jensen (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Juan Francisco Jimenez (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Mercedes González Coll (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Javier Legris (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dra. Celina Lértora (Universidad del Salvador – CONICET)
Dr. Fernando Lizárraga (Universidad Nacional del Comahue - CONICET)
Dra. Elisa Lucarelli (Universidad de Buenos Aires)
Mg. Ana María Malet (Universidad Nacional del Sur)
Prof. Raúl Mandrini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dra. Stella Maris Martini (Universidad de Buenos Aires)
Dr. Raúl Menghini (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elda Monetti (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Rodrigo Moro (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Lidia Nacuzzi (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Ricardo Pasolini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Sergio Pastormerlo (Universidad Nacional de La Plata)
Dra. Dina Picotti (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Luis Porta (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET)
Dra. M. Alejandra Pupio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Alicia Ramadori (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Silvia Ratto (Universidad de Buenos Aires)
Dra. Diana Ribas (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Lic. Adriana Rodríguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Hernán Silva (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Tejerina (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Fabiana Tolcachier (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Patricia Vallejos (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Irene Vasilachis (CEIL – CONICET)
Dra. María Celia Vázquez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Daniel Villar (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Emilio Zaina (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

Yolanda **Hipperdinger**
Marisa **Malvestitti**
(Editoras)

Lenguas en contacto

Volumen 19

Índice

Presentación	1059
<i>Yolanda Hipperdinger, Marisa Malvestitti</i>	
<i>Hagame una tinita pó: el contacto lingüístico en Samuel Lafone Quevedo.....</i>	<i>1062</i>
<i>Sofía De Mauro, Luisa Domínguez</i>	
Aspecto de punto de vista en la variedad de contacto mapuzungun-español (Patagonia argentina).....	1069
<i>Marisa Malvestitti, Mahe Ávila Hernández</i>	
Los alemanes del Volga en la Argentina: manifestaciones actuales de un proceso de mantenimiento y cambio de lengua.....	1079
<i>Yolanda Hipperdinger</i>	
La situación contemporánea de la lengua italiana en Bahía Blanca: políticas lingüísticas e instituciones étnicas.....	1086
<i>Lucía Lasry</i>	
<i>Así los ven/así te ven: rasgos estereotípicos de inmigrantes bolivianos en Bahía Blanca</i>	<i>1091</i>
<i>Laura Orsi</i>	
Los anglicismos y sus equivalentes referenciales en el español bonaerense: ¿son realmente equivalentes?	1097
<i>María Patricia Oostdyk</i>	

Así los ven/así te ven:

rasgos estereotípicos de inmigrantes bolivianos en Bahía Blanca

Laura Orsi

Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur

orsilaura@yahoo.com.ar

Todos sabemos cuán difícil, para no decir imposible, resulta el entendernos unos a otros; todos sabemos con cuánta frecuencia el error, el prejuicio y el recelo, opinan torcida o falsamente acerca de personas y hechos contemporáneos nuestros.

Luis Cernuda

La situación de contacto de lenguas o variedades que surge a partir del proceso de inmigración posibilita abordar, entre otras cuestiones, el modo en que la lengua, por ser uno de los marcadores de identidad más visibles, es usada como indicador externo (permitiendo a los individuos adscribir un rasgo a un grupo determinado a partir del reconocimiento de la procedencia de ese rasgo particular) y como elemento cohesivo interno (*i.e.* la utilización de un rasgo para reconocerse como miembros del grupo).

El presente trabajo se enmarca en una investigación que se desarrolla con el objetivo de relevar estereotipos hacia grupos inmigratorios provenientes de países limítrofes, estudiando las valoraciones de la inmigración en el sudoeste bonaerense. Nuestro propósito es realizar una comparación entre los rasgos lingüísticos que la sociedad receptora (SR) adscribe al inmigrante boliviano (IB) y los modos de referencia que emplea, por un lado, y los rasgos lingüísticos y los modos de denominación que los inmigrantes bolivianos entienden que la sociedad receptora les adjudica, por el otro.

Para ello analizaremos una serie de entrevistas pautadas realizadas a inmigrantes de procedencia boliviana y a habitantes de la ciudad de Bahía Blanca que no poseen antecedentes inmigratorios de países limítrofes. Todas las entrevistas se realizaron durante el período comprendido entre los años 2010 y 2012. Las realizadas a los IB se obtuvieron siguiendo el método “bola de nieve” y se realizaron en sus lugares de trabajo o domicilios particulares, logrando constituir una muestra de 410 minutos de habla¹. La correspondiente a la SR se conformó por un muestreo al azar, de manera equilibrada en cuanto a las variables de sexo (atendiendo a las diferencias reconocidas de la naturaleza social de hombres y mujeres, ligada a los roles que desempeñan y a las extendidas representaciones existentes), la variable edad (que entendemos de consideración obligada toda vez que pretende evaluarse un proceso, para la que distinguimos tres intervalos etarios: 20 a 40 años, 40 a 60 años y más de 60 años) y,

¹ Si bien al inicio de la investigación se preveía conformar una muestra equilibrada según las variables sexo, edad y nivel educacional, no pudimos concretarla debido a la reiterada negación de los IB a ser grabados. Por este motivo se conformó una muestra en la que se encuentra representado al menos el 2 % de la población migrante de procedencia boliviana, esto es, 14 inmigrantes.

finalmente, la variable nivel educacional (incluida en tanto estudios previos han mostrado su incidencia en el grado de conciencia lingüística y la capacidad de emplear estratégicamente los rasgos lingüísticos diferenciadores, respecto de la cual distinguimos tres subgrupos: nivel educacional básico, medio y superior).

El marco metodológico que se sigue es el propuesto por Reisigl y Wodak (2001), en particular en cuanto a las herramientas analítico-discursivas implicadas en la presentación positiva o negativa de uno mismo o los otros que subyacen a la construcción discursiva de los discursos de la identidad y a la diferencia como categoría de análisis lingüístico constituida por distintas estrategias², entre las que se encuentran las discursivas, entendidas como formas sistemáticas de uso del lenguaje que se pueden clasificar en diferentes niveles de organización y complejidad lingüística (Wodak, 2003: 115). Si bien la clasificación que establece Wodak comprende cinco tipos de estrategias: referenciales, predicativas, argumentativas, de enmarcado y de intensificación o atenuación, para el análisis que aquí realizamos solo abordaremos las dos primeras, a saber: las estrategias de *referencia o modo de nombrar*, que apuntan a la construcción de grupos internos y externos y responden a la pregunta ¿de qué modo se nombra a las personas?, y las estrategias *predicativas*, definidas como formas lingüísticas a través de las cuales se asigna una serie de rasgos, características y cualidades a individuos o grupos y que responden a la pregunta ¿qué rasgos, características, cualidades y particularidades se les atribuyen? Entendemos que estas dos estrategias posibilitan relevar no solo los modos en que la sociedad receptora se refiere a los inmigrantes de procedencia boliviana y la descripción que de ellos realizan sino también los modos de referencia y de ser descriptos que los inmigrantes entienden se les adscriben, a la vez que posibilita, según la recurrencia de las atribuciones, establecer elementos estereotípicos y su valoración negativa o positiva (Reisigl y Wodak, 2001: 73), conforme al propósito establecido para este trabajo.

El análisis se divide en dos partes. Se abordarán primero los rasgos lingüísticos y los modos de referencia que la sociedad receptora adscribe al inmigrante boliviano, y luego los que los inmigrantes bolivianos consideran se les adscriben.

Rasgos lingüísticos que la SR adscribe al IB

Entre los rasgos lingüísticos que la totalidad de los consultados adscribe al inmigrante boliviano podemos mencionar aspectos fónicos, léxicos y rasgos suprasegmentales.

Respecto de los aspectos fónicos, los consultados expresan que existe una manera de pronunciar que distingue a los inmigrantes de procedencia boliviana, pero solo en un 11% de las entrevistas realizadas se relevaron ejemplos, entre los que se encuentran los siguientes³:

- *las eses las hacen diferentes, así como tensas* (HA40/60).
- *cortan las palabras, no dicen “dice”[:] es “dis”* (MM20/40).
- *esa elle marcada* (MA40/60).
- *hablan mucho con la ch* (MM40/60).
- *Se confunden las i y las e* (HM40/60).

Palabras o expresiones consideradas características aparecen referidas en un 8% de la muestra, mencionando:

- *“Chicha”[:] que es una bebida* (MA40/60).

² Wodak (2003:115) define *estrategia* como “un plan de prácticas más o menos preciso e intencional (incluyendo las prácticas discursivas) que se adopta con el fin de alcanzar un determinado objetivo social, político, psicológico o lingüístico”.

³ Todas las expresiones que se incluyen en el texto en cursiva corresponden a la transcripción de ejemplos y el uso de comillas se emplea para indicar que en el ejemplo se encuentra la referencia a un término.

- *Le dicen “cholo” a los que son como los mapuches pero de allá, los indios bah* (MB-20/40).
- *Al borracho le dicen “chupaco”* (HB 40/60).

Respecto de los rasgos suprasegmentales, entendidos como los componentes que Abercrombie (1967) llama dinámica de la voz (el acento, el ritmo y la entonación), son referidos por un 80 % de los consultados; los siguientes son ejemplos:

- *el ritmo del discurso es más pausado, hablan muy cerrado* (MA40/60).
- *hablan como muy cerrado, con la boca cerrada* (HM40/60).
- *habla con la garganta más cerrada, y por ahí con palabras más alargadas* (MA20/40).
- *habla con palabras cortadas normalmente, no son de hablar fluido, [son] pausados en la forma de hablar y sintéticos* (MA40/60).
- *el boliviano suele hablar muy pausado, más en voz baja* (HM40/60).
- *el boliviano tiene esa cosa de sumisión, de pachorra, y muy dulce es el boliviano* (MM20/40).
- *son muy tranqui, muy pausados* (MB/M60).

Se puede observar, en principio, que la identificación de los inmigrantes se produce principalmente por cuestiones entonacionales —ritmos y tonos—. La entonación, siguiendo a Escudero *et al.* (2003: 167), puede aportar beneficios al ser empleada en el reconocimiento del locutor, porque lleva asociada información sociolingüística de especial relevancia relativa al grupo sociocultural al que pertenece. De esta manera, en relación con el entorno sociocultural del hablante, la entonación puede informar del origen geográfico del individuo, del medio social al que pertenece y su grado de educación, entre otras cuestiones. Por otro lado, los porcentajes que se relevaron para los aspectos fónicos y léxicos estarían dando cuenta de que entre los consultados existe un reconocimiento de la diferencia suficientemente particular, de modo que posibilita incluirlo como un identificador de grupo bastante generalizado a la hora de especificarlos.

Modos de referencia que emplea la SR para referirse al IB

Respecto de las estrategias de referencia, los consultados utilizan, en su mayoría, la forma *el inmigrante + nacionalidad* o, simplemente, la construcción *artículo determinado + gentilicio* como inicio de enunciado seguido por el verbo *ser* (*el boliviano es*). Esta forma, que se entiende de alguna manera “objetiva” respecto de su valoración (sobre todo por haberse incluido en la pregunta correspondiente), es utilizada para introducir el tema del discurso y particularizar la procedencia del inmigrante. También, aunque en menor medida, se presentaron otros modos de nombrarlos, entre los que se encuentran formas como *indios, negros* u otras que remiten a la nacionalidad, tales como *bolita*.

Entre las estrategias predicativas que pudimos relevar se encuentran, principalmente, formas generales que refieren a *los inmigrantes de países limítrofes* o *los bolivianos* (y sus variantes en número) que ocurren en construcciones atributivas y adscriptivas. A continuación se muestran algunos ejemplos, organizados en torno a 1. la atribución de rasgos fenotípicos, 2. las caracterizaciones adscriptas como rasgos propios y 3. las actividades que desarrollan.

1. Atribución de rasgos fenotípicos: *bajitos; petisitos; morochitos; el color de la piel parece el color de la tierra; tiene características como los indígenas*.
2. Caracterizaciones adscriptas como rasgos propios: *cerrados; muy quedados; lento, le cuesta aprender; el boliviano desgraciado hace trabajar a los hijos; chanta; sucios*.
3. Actividades que realizan: *cebollero; hace quintas; hace trabajos rurales; trabaja en la construcción*.

Se puede observar que estas formas ocurren, mayoritariamente, en construcciones predicativas en las cuales las referencias se presentan como sujetos desempeñando una función referencial, acompañados de expresiones que figuran como predicados cuyo uso desempeña una función descriptiva o clasificatoria (Strawson, 1998: 403), lo que permite establecer una caracterización negativa tanto por los subjetivos que se pudieron relevar como por la valoración que en la sociedad receptora se realiza de las actividades desarrolladas, los rasgos fenotípicos y las caracterizaciones que se entienden como rasgos propios del IB.

Rasgos lingüísticos que los IB entienden se les adscriben

Entre los rasgos lingüísticos que los inmigrantes consideran que les son adscriptos pudimos relevar aspectos fónicos, léxicos y rasgos suprasegmentales. Entre los aspectos fónicos referidos por los inmigrantes se pueden mencionar:

- *nosotros no hablamos igual, hay muchas cosas que te dicen que decís diferente, y tienen razón, porque nosotros las esas que decimos son otras a las que se usan acá* (H49).
- *Cuando vamos a Bolivia y volvemos, se nos queda decir “había” en vez de “había” por un tiempo y después nos olvidamos* (M35).
- *el boliviano siempre se come letras* (H62).

Entre las palabras o expresiones características mencionadas por los inmigrantes se pudieron relevar las siguientes:

- *En Bolivia hay muchas palabras distintas[,] no sé cuál conocerán más: la “chicha” ((risas))* (M35).
- *Cuando algo está sucio decimos “puchi” y “chiquitingos” por “chiquitito” pero son muchas palabras, que no me acuerdo, lo que pasa que las de acá se te van pegando y hacen que algunas se te olviden* (H62).

Respecto de los rasgos suprasegmentales, puede vincularse con ellos la mención siguiente:

- *la pronunciación nuestra es distinta porque nosotros tenemos en Bolivia, mucha gente que habla lenguas que acá no se conocen y eso se nota.*

Estas ejemplificaciones permiten observar que existe conciencia lingüística entre los inmigrantes bolivianos de las diferencias entre variedades y, además, de que proceden de un área multilingüe.

Modos de denominación que los IB entienden se les adscriben

Respecto de las estrategias de referencia, los inmigrantes que entrevistamos entienden que la sociedad receptora se refiere a ellos mayoritariamente como *bolivianos* o como *bolitas*, término este último que en su mayoría consideran que es usado despectivamente (aunque no siempre: *algunos argentinos no saben cómo se llama a las personas que viven en Bolivia* (M35)).

Entre las estrategias predicativas que pudimos relevar se encuentran formas generales que refieren a *los bolivianos* o *el boliviano*, pero no al *inmigrante boliviano* como sucedía en la muestra de la sociedad receptora. Estas formas generales ocurren en construcciones atributivas y adscriptivas, mostrándose coincidente con el relevamiento realizado en las entrevistas a los bahienses. A modo de ejemplo, se pueden mencionar las palabras de una mujer inmigrante que representa, de alguna manera,

la visión generalizada que los inmigrantes bolivianos poseen de lo que es la visión que tiene el bahiense de ellos:

Los bahienses creen que somos indios cerrados, que no sabemos hablar, que no hablamos mucho, que somos todos verduleros o que tenemos quinta o que cosechamos cebolla.

Estas coincidencias entre la representación del inmigrante que construye la sociedad receptora y la que los inmigrantes bolivianos creen que la sociedad receptora sostiene, sin embargo, se operan en las menciones pero no necesariamente en las valoraciones. En el desarrollo de las entrevistas, se pudo apreciar que entre las estrategias predicativas se encuentran valoraciones diferentes vinculadas principalmente a tres esferas.

La primera esfera, que podría llamarse de socialización, vincula dos características adscriptas como rasgos propios: el rasgo en el que ambos grupos coinciden, *ser cerrado*, y la asociación que realizan los inmigrantes con la característica de *ser respetuoso*. Así, se reconocen como *cerrados* en tanto explican que frente a alguien desconocido *cuesta relacionarse*. Esta aparente dificultad para la socialización, valorada negativamente por la sociedad receptora, se encuentra en el discurso del inmigrante boliviano asociada con —y seguida de manera recurrente por— la segunda adscripción, *ser respetuoso*, que funciona como un atenuante de la valoración negativa. Esto se puede enunciar en una estructura adversativa que sustenta la autorrepresentación “cerrado pero respetuoso”.

La segunda esfera, vinculada a las actividades que desarrollan, se constituye por atribuciones relacionadas con el trabajo. Generalmente referida al colectivo inmigratorio, los inmigrantes bolivianos se autodefinen como *trabajadores*, atribuyéndose este rasgo como inherente tanto a la condición migrante (*todo ser que inmigra es trabajador porque busca mejores condiciones de vida* (H68)) como a la de procedencia boliviana; a *trabajadores* se añade una constelación de calificaciones positivas (*hábil, mañoso, detallista*). En este sentido, se puede apreciar la existencia de un valor simbólico atribuido al trabajo que es concordante con el que existe extendido en la sociedad receptora. En este caso, la atenuación de la valoración negativa podría establecerse así: “el boliviano es cebollero pero muy trabajador”.

Finalmente, la tercera esfera se vincula con la educación, a la que se refieren no como una posibilidad sino en términos de su accesibilidad. El campo semántico relacionado con la educación es asociado a términos como *importante, futuro, progreso, cultura*, y se presenta en emisiones que enaltecen al país receptor no solo porque allí ven una posibilidad de interacción considerada tan necesaria como *difícil* (por etiquetarse como *lentos* o *quedados*) sino también porque consideran que sus hijos, y en algunos casos los mismos entrevistados, tendrán mejores oportunidades de inserción laboral y social si son *aplicados* en el estudio. En este caso, la construcción de atenuación se podría establecer como “lento pero aplicado”.

En este punto, es de especial interés destacar la manera en que la condición migrante incide en la conformación de estas tres esferas, que operan como atenuantes de la representación que pudimos relevar extendida en la sociedad receptora y reconocida por los inmigrantes bolivianos. Al preguntarles el motivo por el cual decidieron inmigrar, los bolivianos entrevistados inician una narración en primera persona del singular que comienza con el modo en que vivían en Bolivia y la decisión de migrar. Esa narración, en un 70 % de los casos, se presenta en los discursos como un escape de la pobreza, de la falta de oferta en el mercado laboral en un contexto socio-económico que no ofrecía posibilidades de progreso o acceso a mejores condiciones laborales y educacionales. En ese contexto, ocurren dos tipos de autorreferencias: las que se utilizan para mencionar la vida en Bolivia, que pueden ejemplificarse con expresiones como *el indio nada a que aspirar tenía, un cholo y, menos frecuentemente, los collas,*

y las utilizadas para el presente: *el inmigrante boliviano* o *el boliviano*. A partir de estos modos referenciales relevados, se puede inferir que la posibilidad de migrar no solo representa un cambio económico sino también un cambio de rasgos identitarios, en tanto la polarización existente entre la denominación peyorativa constituida en campos semánticos relacionados con clase, raza y etnia se modificaría en el país receptor, que ignora la conformación y valoración de los distintos grupos al interior de Bolivia. Esta inferencia se corrobora cuando el relato se centra en la vida como inmigrante, en que se utilizan términos de referencia genérica o colectiva de identificación que reemplazan las viejas etiquetas y valoran su condición migrante de manera positiva. En este sentido, la estigmatización de la que entienden que eran objeto en Bolivia resulta de mayor peso que la que encuentran que existe en la sociedad receptora y que, por otro lado, atenúan por medio del uso de lo que denominamos estructuras adversativas.

A modo de cierre

En este breve desarrollo puede vislumbrarse la existencia de una visión generalizada de la inmigración boliviana, reconocida por ambos grupos, cuyos elementos coincidentes resultarían en principio valorados negativamente; se pudo constatar además la existencia de cierta conciencia lingüística, manifiesta en expresiones léxicas, en rasgos fonéticos y suprasegmentales.

Finalmente, el complejo entramado de factores que inciden en la conformación de estas percepciones como rasgos identitarios que se adscriben y se reconocen debe ser profundizado en pos de lograr una mayor comprensión de los elementos que construyen discursivamente la identidad, y que son fijados en el estereotipo del inmigrante boliviano.

En trabajos siguientes se intentará profundizar estas cuestiones, intentado responder de qué manera estas representaciones se vinculan con aquellas estrategias discursivas que permiten visibilizar o, en su lado reverso, invisibilizar y hacer irreconocible la voz del inmigrante.

Bibliografía

- Abercrombie, D. (1967). *Elements of General Phonetics*, Edinburgh, Edinburgh University Press.
- Escudero, D. *et al.* (2003). “Uso de entonación en reconocimiento Automático de Locutor: resultados preliminares”, en: *Actas del II Congreso de la Sociedad Española de Acústica Forense*, Barcelona, Ceysa, pp.167-174
- Reisigl, M. y Wodak, R. (2001). *Discourse and discrimination. Rhetorics of racism and Antisemitism*, London/New York, Routledge.
- Strawson, P. (1998). “Reply to John Searle”, en: Hahn, L. E. (Ed.). *The Philosophy of P. F. Strawson*, La Salle, Open Court, pp. 402-404.
- Wodak, R. (2003). “El enfoque histórico del discurso”, en: Wodak, R. y Meyer, M. (Eds.). *Métodos del análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa, pp. 101-141.